

Literatura pedagógica en la biblioteca de dos ilustrados navarros: los Marqueses de San Adrián*

ELOÍSA MÉRIDA-NICOLICH GAMARRO

El interés por la educación que llevó al Marqués de San Adrián, Don Francisco Magallón y Magallón (?-1778), a escribir su Biblioteca de Familia, en varios volúmenes manuscritos, y a traducir del francés *L'Education des filles* de Fenelón, me ha orientado hacia los aspectos pedagógicos de su biblioteca privada, como reflejo de uno de los intereses predominantes del siglo XVIII, destacando aquellas obras de mayor relevancia que poseía este ilustrado navarro, inspirador y promotor de la Sociedad Económica Tudelana, llamada de los *Deseos del Bien Público*, de la que fue secretario su hijo Don José María Magallón Mencos (?-1796).

A estas dos figuras se deben la mayor parte de las adquisiciones, pues la Biblioteca general, salvo naturalmente un adecuado porcentaje de obras clásicas y algunas literarias de otras épocas, consiste en un fondo dieciochesco¹.

La fuente documental en la que me he basado ha sido el *Catálogo* realizado en mayo de 1987, a falta de anteriores inventarios, por Don Julio Segura Moneo, actual archivero municipal de Tudela. Bien es verdad que, como su autor indica, constituye una primera muestra hecha de forma asistemática, motivada por la urgencia del traslado de los fondos a la nueva sede en los Archivos y Biblioteca Pública, pero constituye un punto de partida indispensable para acceder a ellos y poder lograr, en mi caso, el objetivo propuesto².

Una biblioteca, en la España del Antiguo Régimen, era un privilegio de clase. No obstante, el *libro*, en el siglo ilustrado, dejará de ser un objeto hermético y minoritario para convertirse en instrumento de erudición, entretenimiento y, muchas veces, de trabajo. Hay que destacar el importantísimo papel del coleccionismo privado en la

* Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación PB87-0973, «El impacto de la Ilustración en Navarra», financiado con cargo al Programa Sectorial de Promoción General del Conocimiento, de la Subdirección General de Promoción de la Investigación.

1. Deseo agradecer al Excmo. Sr. Don Gonzalo Sanz-Magallón y Hurtado de Mendoza, Marqués de Calderón de la Barca, y a los restantes miembros de su familia, actuales descendientes de los Marqueses de San Adrián, la facilidad que me han concedido para estudiar este fondo privado, que está en depósito en el Archivo Municipal de Tudela.

2. También quiero expresar mi agradecimiento a Don Julio Segura y Doña Rosa Falces, bibliotecaria, por la amabilidad con que me atendieron, sobrellevando las molestias que ocasionan trabajos de este tipo.

conservación y expansión de la cultura escrita. Los progresos en el arte de imprimir, hicieron posible una mayor rapidez en la circulación de las ideas, aspecto del que fueron conscientes, con sensibilidad, muchos hombres del siglo XVIII.

En la biblioteca de los Marqueses de San Adrián hay cerca de cuarenta títulos y aproximadamente setenta libros sobre el tema que nos ocupa. De un modo provisional, pero que me ha servido para ordenar ideas y ofrecer un comentario coherente he establecido varios apartados.

I. EDUCACIÓN (TEORÍAS, IDEAS, ENSAYOS, EDUCACIÓN DE NOBLES)

En estos libros —todos del siglo XVIII— la influencia más llamativa es la de Francia, bien por sus autores, o bien, porque en ese idioma están las de los autores extranjeros. Si hacemos el cómputo de las publicaciones sobre educación, vemos que Francia lleva gran ventaja a las demás naciones³. De Italia llegan muy escasas muestras de literatura educativa. De Alemania descuelga casi únicamente el prestigioso nombre de Campe con su *Nuevo Robinson*, compuesto en forma de diálogos para distraer a los jóvenes. La aportación de Portugal se limita al P. Almeyda, muy conocido por su producción literaria de alto nivel espiritual.

En materia de educación, viene a ser, pues, Francia, para la España ilustrada, la consejera de predilección. Las obras famosas de Rollin y Fenelón corren ya en su versión castellana y suscitan glosas e imitaciones. Se puede hablar en la biblioteca de los Marqueses de San Adrián de un discreto pero representativo fondo hispano-francés. Voy a comentar brevemente algunas obras de este apartado.

El *Essai sur l'éducation de la noblesse*, aborda en diez capítulos los temas que se entendían preferentes para esta educación⁴: la retórica, los ejercicios del cuerpo, la música, las bellas artes, las buenas maneras, la elección de una profesión o estado, la carrera militar, la política y el matrimonio. Sin olvidar los *viajes*, considerados como la primera escuela de los hombres antiguos, que iban a otros países para conocer sus costumbres, ciudades y leyes, y conversar con los sabios. Los griegos iban a Egipto. Los romanos a Grecia. Pero —continúa el autor de esta obra— desde que el espíritu humano ha encontrado el arte de imprimir, no hay la misma necesidad de viajar. Se pueden aprovechar las luces de los sabios de todas las naciones sin salirse del propio gabinete, y conocer otros países por los relatos de los viajes. Reconoce, sin embargo, que los viajes enseñan más que los libros y que la nobleza francesa apenas viaja para instruirse, pues se imaginan que Francia posee lo mejor del mundo⁵.

La obra del abate Condillac, de la Academia Francesa y de las de Berlín, Parma y Lyon, nos ofrece un interesante testimonio de la *educación de príncipes*, mucho más en relación con la literatura pedagógica del siglo XVII, que lo que cabría esperar del siglo ilustrado.

Es muy significativa la importancia que concede a la Historia en su plan. Después de la Gramática, de las artes de escribir, razonar y pensar, le dedica nada menos que los cuatro tomos restantes: el gobierno depende de las costumbres y, éstas, de la manera de entender las acciones humanas. «No seréis digno de gobernar —escribe— hasta no ser capaz de parar, retardar o precipitar a propósito el curso de las cosas»⁶.

3. Cfr. Paula de DEMERSON: *Esbozo de biblioteca de la juventud ilustrado (1740-1808)*, Oviedo, 1976, Introducción.

4. Don Francisco de Magallón quiso establecer en Tudela, aunque no pudo lograrlo, un Seminario de Nobles.

5. Cfr. M. LE CHEVALLIER, *Essai sur l'éducation de la noblesse*, París, 1748, Seconde Partie, pp. 170 y ss.

6. *Cours d'étude du Prince de Parme. L'abbé Condillac*, Londres, 1776, 8 vols., tomo 5: Introducción a la Historia, sin paginar.

El verdadero Mentor o educación de la nobleza, del Marqués de Caracciolo, traducido al castellano de 1783 por el conocido publicista de la época Francisco Mariano Nipho, es exponente, por una parte, de la oportunidad del tema, y de otra, de la popularidad de su autor, del cual posee el Marqués de San Adrián otros títulos como *El cristiano en estos tiempos* y el *Universo enigmático*, que nos dan idea de su pensamiento y de la intención didáctica y moralizante de sus obras. No podía faltar un ensayo sobre educación que, en su opinión, requería muchos y muy gruesos volúmenes aunque parezca un asunto agotado. Su testimonio sobre la situación contemporánea es pesimista: nunca se han visto —dice— tantos libros sobre el modo de educar bien a la juventud y jamás ha sido la juventud más ignorante, más indócil y más corrompida⁷. La crítica a la educación y a las costumbres eran las únicas permitidas en la España de la Ilustración, pues la heterodoxia política o religiosa no tenían entonces cabida entre nosotros. Para reformar la educación hay que buscar *ayos* hábiles, no de los que inspiran en sus discípulos el gusto frívolo, que divierte a la juventud con espectáculos, la adormece con conciertos y la embriaga con banquetes, de modo que el alma se eclipsa. Por eso titula su obra *El verdadero Mentor*, nombre que se ha hecho famoso desde que Fenelón lo empleó en su *Telémaco*. La presentación de Nipho, a manera de prólogo del traductor, nos confirma la actualidad del tema educativo en la España del siglo XVIII, porque venció sus reparos ante la traducción por dos razones bastante diferentes: la primera, por haber tantos tratados y muy buenos que no se leen; la segunda, porque los libros de educación se miran como sueños, no porque lo sean, sino porque los hombres eluden las cosas serias.

Finalmente, el mismo Caracciolo en la Introducción se hace eco de una idea muy extendida, la de que la juventud, porción más importante de los Estado, requiere todos nuestros cuidados y aplicación. Es muy evidente su afán moralizador. En cuanto al contenido de la educación, en el capítulo que titula *Biblioteca de Caballeros*⁸, prepara para su discípulo una relación de los libros que a su juicio comuniquen el verdadero talento de los grandes hombres. *El verdadero Mentor* pondrá en sus manos, entre otros, las obras de Milton, Torcuato Tasso, Fenelón, Bossuet, Massillon, Rollin, Muratori, Condillac, Descartes, Malebranche, Pascal, Fleury y, entre las novelas, el *Telémaco*, único que merece ser leído. Así como Rousseau sólo salva la novela de *Robinson Crusoe* para la educación de *Emilio*, en esta *Biblioteca de Caballeros* solo queda a los jóvenes como distracción la obra de Fenelón. Esta pequeña biblioteca, de ciento y pocos libros, constituye una base importante para la instrucción de la nobleza, completada con las conversaciones del *Mentor*, que suplirán todo lo demás. Pensar y hablar serán también como para Condillac, un modo de instruir conforme con el estado de los señores jóvenes que no persiguen una erudición consumada, y sí una completa educación.

Esta obra contiene, además, un interesante testimonio sobre distintas ciudades —Londres, Amsterdam, Flandes, París y otras— como información previa a los viajes que se consideran complemento de la educación de los nobles. Madrid ofrece a los ojos de los curiosos el espectáculo de una nobleza que piensa y obra con dignidad⁹. Hay rasgos típicos en esta nación —dice— grande en todo género, y que lo sería mucho más si se aplicara más a las ciencias.

El presbítero y teólogo Don Antonio Vila y Camps, está presente en la biblioteca de los Marqueses de San Adrián con *El vasallo instruido*, un alegato en defensa del absolutismo monárquico y donde se ha propuesto mostrar, como escribe en la Introducción, contra los pretendidos filósofos de este siglo, pues en todos los tiempos la

7. *El verdadero Mentor o educación de la nobleza*, por el Marqués de Caracciolo. Traducida por F.M. Nipho. Madrid, Imprenta de Miguel Escribano, 1783. Prólogo sin paginar.

8. *Op. cit.*, pp. 97 y ss.

9. *Ibidem*, p. 257.

religión ha establecido la sumisión a los soberanos de la tierra, so pena de incurrir en la indignación de Dios, por quien ellos reinan.

Una de las obras más interesantes, por lo que supone de vías de penetración del pensamiento foráneo, es el tratado *De l'éducation des enfants* de Locke, traducido del inglés por M. Coste. Es un excelente tratado que contiene, en germen, el *Emilio* de Rousseau.

Por último, como exponente de una de las grandes figuras del Despotismo Ilustrado en España, es decir, de Campomanes, está en el Catálogo, no sólo el *Discurso sobre la educación popular* (1775), sino el *Apéndice a la educación popular*, donde, en cuatro volúmenes, expone el ministro las reflexiones conducentes a entender el origen de la decadencia de los oficios y de las artes en España durante el siglo anterior. Es una justificación de la política económica que preside las reformas educativas de la Ilustración española, y donde Campomanes diferencia entre los llamados *projectistas*, que merecen la censura pública porque sus autores prefieren el bien particular al de la nación, y los *escritores económicos*, que, según él, desnudos de miras personales abogan por el bien de los demás.

El pensamiento político-educativo es muy claro. La historia política de una nación, a modo de la que escribió David Hume de Inglaterra, es la que con preferencia se debe estudiar y escribir. La prosperidad no se logra sólo con las victorias si a éstas no acompaña la riqueza nacional y la universal atención a todos los ramos que la producen.

II. EDUCACIÓN (INFANCIA, EDUCACIÓN FEMENINA, FAMILIAR Y DOMÉSTICA)

Estos libros recuerdan a los padres que uno de sus principales deberes es predicar con el ejemplo e inculcar a sus hijos desde la infancia virtuosos sentimientos, e inclinaciones conforme a la razón, porque resulta mucho más fácil prevenir las enfermedades del alma que corregirlas.

Como muestra de esta tendencia aleccionadora, posee el Marqués de San Adrián la *Infancia ilustrada y niñez instruida en todo género de virtudes, dispuesta en lecciones con un ejemplo al fin de cada una tomado de la niñez de alguno de los santos*. Es un libro para la escuela que tuvo varias ediciones.

Influenciado quizás por este tema de la educación doméstica, tratado por Marмонтel en dos novelas, los propios Marqueses de San Adrián escribieron *Biblioteca para el gobierno de familia* de Don Francisco de Magallón¹⁰, y *Elementos de educación que se han de dar a los hijos*, de Don José María Magallón Mencos, en varios volúmenes que no se publicaron. Siendo el destinatario de sus obras su propia familia, les importó más, al parecer, cuidar el contenido y transmitirlo que la forma de hacerlo. Sus ideas pedagógicas se definen por la primacía de la educación moral, más bien moralizante, y por el optimismo pedagógico en el seno de una educación doméstica y familiar cuyo fin apunta a la formación de caballeros cristianos. Su obra manifiesta una continuidad que no se pierde, sino que pervive en el siglo XVIII, y se hace compatible con nuevas ideas y realizaciones.

En la literatura pedagógica llama la atención que está dirigida a jóvenes de ambos sexos. Cabe recordar que el siglo XVIII fue muy propicio para las mujeres, a las que concedió un lugar nuevo y a menudo brillante en la sociedad. En su transcurso se

10. Sobre este tema presentó una tesina en el Departamento de Historia de la Educación de la Universidad de Navarra, y dirigida por la Doctora Mérida-Nicolich, Doña Teresa ARANAZ JIMÉNEZ, titulada: *El Marqués de San Adrián: su obra pedagógica*, Pamplona, 1985.

apagaron las polémicas sobre la supuesta inferioridad del bello sexo, y las mujeres encontraron ardientes defensores de sus virtudes y talentos¹¹. Muchos moralistas se dedicaron a la formación de la juventud femenina. Este fenómeno, combinado con los primeros ensayos de instrucción pública indistintamente aplicada a niños y niñas del pueblo, será irreversible en Europa. Esta escolarización se hará patente ya en 1780, cuando las *Cortes de Navarra* publiquen la ley XLI, por la que se intenta extender la educación inicial a todos los pueblos del Reino¹². El caso es que no faltan tratados sobre educación femenina en ninguna biblioteca.

Varias escritoras francesas, representantes de la escuela moralista, gozan de prestigio y éxito, como Madame Le Prince de Beaumont, autora de la que constan varias obras en poder del Marqués de San Adrián. En la Advertencia de las *Instrucciones para las señoras jóvenes...*, dice: «Doce años ha, que mi empleo no es otro que instruir a las jóvenes en orden a la primera pregunta del Catecismo. Y ¿qué he ganado? Nada más que la fama de ser una Beata ridícula. [...] Decídmelo, padres y madres de familia, en qué calidad me las habéis entregado. Para que me lo hayáis confiado ha sido menester disfrazarme bajo el título de maestra de lengua francesa, historia y geografía».

Madame de Beaumont¹³ nació en Rouen en 1711 pero vivió en Inglaterra donde publicó varios escritos y se ocupó varios años de la educación de niños de la nobleza. Casi toda su producción literaria se conoció en España, donde despertó verdadero entusiasmo. Su rasgo dominante fue el amor a la religión.

En esta línea constituye un caso original la difusión de las *Meditaciones cristianas* de la Princesa Isabel de Borbón, dadas a conocer en España en 1767 cuando ya en Francia e Italia corría la cuarta edición. Este opúsculo, tal vez por la personalidad de la joven autora, infanta de España que murió de su primer parto a los 23 años, llegó a ser uno de los de éxito de la época¹⁴.

Otras dos obras moralizantes cuyo objeto es la educación femenina, *Escuela de señoritas* o *Cartas de una madre cristiana a su hija*, anuncian ya en el título su utilidad, que es contribuir al bien de la sociedad formando el espíritu de las jóvenes. La madre que las ha escrito no omitió cosa alguna —escribe el traductor— para inclinarlas a la virtud. Se excusa de que no sean tan amenas como las de Madame de Sevigne¹⁵. Pero no las escribe con el fin de lucir sino con el de instruir. En resumen: el traductor duda de ser bien acogido pero defiende su obra y, sobre todo, la intención de servir para algo bueno.

Por último, la *Instrucción de una señora cristiana para vivir en el mundo santamente*, de idéntico estilo moralizante, está traducida por Doña M.^a Antonia Fernando de Tordesillas, y me interesa destacar el prólogo de la traductora, en el que se dirige al lector, y explica que por obediencia a su amado padre, que quería se perfeccionase en la lengua francesa, se la hizo traducir y después publicar «para hacerla útil a otras personas». Todo ello envuelto en convencionalismos incluso divertidos, pues se aviene a la traducción no con poco pesar por la justa desconfianza que tiene de su insuficiencia.

11. Incluso algunas de ellas escribieron sobre el tema, como la conocida Dña. Josefa AMAR y BORBÓN en su *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres* (1790), socia de mérito de la Real Sociedad Aragonesa.

12. En su redacción estuvieron presentes los Deseos del Bien Público, como lo manifiesta la presencia en dichas Cortes de Don José de MAGALLÓN, secretario de la Sociedad.

13. P. de DEMERSON, *op. cit.*, pp. 83 y ss.

14. Su hermana, la princesa de Asturias, costeó la edición española y según la *Gazeta* de 1795, había ya la octava edición francesa y la quinta en castellano.

15. *Escuela de Señoritas, por el amigo de los niños, traducidas por Don Cristóbal Manuel de Palacios, presbítero*. Madrid, Imprenta de Ibarra, 1784. Advertencia, p. III.

III. EDUCACIÓN (CONTENIDOS, INSTITUCIONES, CENSURAS, VARIOS)

En este último apartado, en el que me detengo menos por falta de espacio, voy a comentar sólo dos obras. La del ingeniero de marina y miembro de la Real Sociedad Económica de León, M. Saverien, conocido por su *Diccionario universal de matemáticas y física*, y que contribuye con sus estudios y enseñanzas a subsanar uno de nuestros grandes defectos en el sistema de educación, denunciado por Feijoo y Jovellanos: la debilidad de los estudios de ciencias, en concreto de las matemáticas, cuyas cátedras, establecidas en teoría, no se ocupaban de hecho por su escasa dotación.

Finalmente, la única obra publicada del Marqués de San Adrián, *Casa de Misericordia*¹⁶, escrita por varios autores y donde se proponen las soluciones a la ociosidad del Reino de Navarra mediante esta institución que acoge, cuida, alimenta y enseña a los menesterosos. Subyace en ella una concepción del ocio como algo nefasto y perjudicial para el bien público.

Algunas otras obras me hubiera gustado comentar, pero he prescindido de hacerlo por su extensión, como por ejemplo, *Memoires pour l'histoire des sciences et beaux arts* [Paris, 1740-1754], en veinticinco volúmenes.

Espero que esta primera aproximación a uno de los fondos privados más interesantes de Navarra contribuya a conocer más la penetración de las ideas ilustradas en un marco, por otra parte, tradicional, aunque abierto a las inquietudes del momento. Prueba de ello es esta pequeña muestra de los aspectos educativos en una biblioteca navarra ilustrada, donde no faltan tampoco las obras y discursos de Rousseau en francés, ni algunas obras de Vives, ni las *Instituciones Oratorias* de Quintiliano, en edición latina de 1558 de las prensas de Lugduni.

BND

BIBLIOGRAFÍA

I. EDUCACIÓN (teorías, ideas, ensayos, educación de nobles)

M. Le CHEVALIER: *Essai sur l'éducation de la noblesse*, Paris, 1748, 2 vols.

J. LOCKE: *L'éducation des enfants de — traduit de l'anglais par M. Coste*, Amsterdam, 1737, dos vols.

Abbé CONDILLAC: *Cours d'étude du Prince de Parme*, Londres, 1776, 8 vols.

D. FLEURY: *Tratado de la elección y método de estudios*, 1717.

M. ROLLIN: *De la manière d'enseigner et d'étudier*, Paris, 1741, 4 vols.

Marqués de CARACCILO: *El verdadero mentor o educación de la nobleza*, traducido por Francisco Mariano Nipho, Madrid, 1783.

Íñigo GÓMEZ BARRADA: *El ayo de la nobleza*, 1768.

A. VILA y CAMPS: *El vasallo instruido*, Madrid, 1792.

P.R. de CAMPOMANES: *Discurso sobre la educación popular de los artesanos*, Madrid, 1775.

— *Apéndice a la educación popular*, Madrid, 1775, 4 vols.

II. EDUCACIÓN (infancia, educación femenina, familiar y doméstica)

M.A. de TORDESILLAS: *Instrucción de una señora cristiana*, Madrid, 1775.

Isabel de BORBÓN: *Meditaciones cristianas*, Madrid, 1767.

Escuela de Señoritas, por el amigo de los niños, traducidas por Don Cristóbal Manuel de Palacios, presbítero. Madrid, Imprenta de Ibarra, 1784. Advertencia, p. III.

Mme. La Prince de BEAUMONT: *Magazin des enfants*, La Haya, 1764 y 1779, vols. II y III.

— *Biblioteca completa de educación o instrucciones para las señoras jóvenes*, Madrid, 1779.


— *Almacén y Biblioteca completa para los niños*, 1774, vol. II.


16. Don Francisco de MAGALLÓN, *Ideas de felicidad para el Reino de Navarra en la erección de Casas de Misericordia y Seminarios*. Referencia libros de Cortes del Archivo General de Navarra en 1765. También de esta obra, referencia a A. PÉREZ GOYENA, *Ensayo de bibliografía navarra hasta el siglo XIX*, Pamplona, 1951.

- *Almacén de los niños*, Madrid, 1778, 2 vols.
 — *Educación de las señoras jóvenes*, Madrid, 1779, 5 vols.
 — *Conversaciones familiares de doctrina cristiana*, Madrid, 1773.
 F. de La Motte FENELÓN: *Tratado de la educación de las hijas*, Madrid, 1769. Así mismo, traducido por el Marqués de San Adrián como complemento a la *Biblioteca de Familia*.
 José M. MAGALLÓN MENCOS: *Elementos de educación que se han de dar a los hijos*, 1761, 4 vols.
 Francisco MAGALLÓN Y MAGALLÓN: *Biblioteca para el gobierno de familia*, 2 vols.
 ARBIOL: *La familia regulada*, Pamplona, 2 vols.
 Joseph de ISLA: *Cartas familiares del Padre — y escritas a su hermana Dña. M.ª Fca. de Isla y Loreda y a su cuñado Nicolás de Ayala*, Madrid, 1785, 2 vols.
 J.G. de TEERAN: *Infancia ilustrada*.

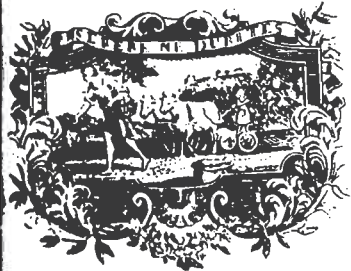
III. EDUCACIÓN (Contenidos, instituciones, censuras, varios)

- Juan SEMPERE y GUARINOS: *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, Madrid, 1785, 2 vols.
 P. de TREVOUX: *Memorias para la Historia de las Ciencias y Bellas Artes*, Madrid, 1752, 8 vols.
 Juan MARTÍNEZ SALOFANCE: *Memorias eruditas para la crítica de artes y ciencias*, Madrid, 1736, 2 vols.
 Joseph CARVAJAL y LANCASTER: *Academia de las tres Bellas Artes, Pintura, Escultura y Arquitectura*, Madrid, 1752.
 B. MONTÓN: *Secretos de Artes Liberales*, Pamplona, 1757.
 Marqués de SAN ADRIÁN y otros: *Casa de Misericordia*, Pamplona, Herederos de Martínez, 1755.
Constitución de los Reales Estudios de Parma, 1768.
 F. MARTÍNEZ: *Introducción al conocimiento de las Bellas Artes*, Madrid, 1788.
Antídoto contra los malos libros, Madrid, 1784.
Índice de libros prohibidos por Felipe V, Madrid, 1707.
 M. SAVERIEN: *Historia de los progresos del entendimiento humano en las ciencias exactas y en las artes que dependen de ellas, compuesta en francés por — y traducida por Rubín de Celis*, Madrid, 1775.

<p>EL VERDADERO MENTOR, O EDUCACION DE LA NOBLEZA. POR EL MARQUES CARACCIOLO. Traducida de Francés en Castellano Por Don Francisco Mariano Nipho. <hr/> <i>Educare filios in disciplina & correptione Domini. Eph. cap. 6. v. 4.</i> <hr/> COM LAS LICENCIAS NECESARIAS. En Madrid: En la Imprenta de MIGUEL ESCRIBANO, año de 1783. <hr/> Se hallará con las demás Obras del Autor en la Librería de Correa, frente de San Felipe el Real.</p>	<p>BIBLIOTECA COMPLETA DE EDUCACION, O INSTRUCCIONES PARA LAS SENORAS JOVENES en la edad de entrar ya en la Sociedad, Y PODERSE CASAR. Instruye una Sabia Directora á sus nobles Discipulas en todas las obligaciones per- tenecientes al Estado del Matrimonio, y á la educacion de sus hijos. OBRA ESCRITA EN FRANCÉS POR MADAMA LE PRINCE DE BEAUMONT. y traducida al Castellano POR DON JOSEPH DE LA FRESA.  MADRID: MDCCLXXXIX. POR D. MANUEL MARTIN, donde se hallará. Con las licencias necesarias.</p>
---	--




DE
L'EDUCATION
DES
ENFANS
Traduit de l'Anglois de M. LOCKE.
Par M. COSTE.
CINQUIÈME EDITION.
Sur l'Édition Angloise publiée après la mort de
l'Auteur, qui l'avoit revûë, corrigée, &
augmentée de plus d'un tiers.
TOME PREMIER



A AMSTERDAM,
Chez HERMAN UYTWERF.
M. DCC. XXXVI

*Sur l'art détesté du Graveur
Tu vois ici de LOCKE la véritable Image,
Et par les soins du Traducteur
Les plus beaux traits de son Ouvrage.*



COURS D'ÉTUDE
POUR L'INSTRUCTION
DU PRINCE DE PARME,
AUJOURD'HUI
S. A. R. L'INFANT
D. FERDINAND,
DUC DE PARME, PLAISANCE,
GUASTALLA, &c. &c. &c.
Par M. l'Abbé de CONDILLAC, de l'Académie
françoise & de celle de Berlin, de l'Université
de Lyon; ancien Précepteur de S. A. R.

TOME PREMIER.

GRAMMAIRE.

*Visto de Sr. Don. Del. Sr.º
de Of.º Camp. y Gen.º G.º A.º 177.
Lyon le 17.º de Mayo 1771*

A LONDRES,
Chez LES LIBRAIRES FRANÇOIS.
M. DCC. LXXXVI.

M. L'ABBÉ DE CONDILLAC
De l'Académie françoise et de celle de
Berlin de Parme et de Lyon;
Ancien Précepteur de S. A. R. l'Infant
D. Ferdinand, Duc de Parme, &c.

HISTORIA
DE LOS PROGRESOS
DEL ENTENDIMIENTO HUMANO
EN LAS
CIENCIAS EXACTAS
Y
EN LAS ARTES
QUE DEPENDEN DE ELLAS.
A SABER.

LA ARISMETICA.
ALGEBRA.
GEO METRIA.
AST RONOMIA.
GNOMONICA.
CRONOLOGIA.
NAVEGACION.
OPTICA.

MAQUINARIA.
HYDRAULICA.
ACUSTICA,
Y MUSICA.
GEOGRAFIA.
ARQUITECTURA CIVIL.
ARQUITECUTRA MILITAR.
ARQUITECTURA NAVAL.

Con un compendio de la vida de los Autores mas célebres que han escrito sobre estas ciencias.

COMPUESTA EN FRANCES POR MONSIEUR

SAVERIEN.

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR DON MANUEL RUBIN DE CELIS.

M A D R I D.

En la Impren ta de D. ANTONIO DE SANCHA. Año de 1775.
A costa de la Rcal Compañia de Impresores, y Libreros del Reyno.